

# La educación: un acto inteligente basado en el amor<sup>1</sup>

Yeider Campos

Estudiante VII semestre de Licenciatura en Educación Básica Primaria, facultad de Educación, Universidad Mariana, Pitalito, Huila, Colombia.

Correo electrónico: yeidercampos@gmail.com

**Fecha de Recepción:** 20 de agosto de 2014

**Fecha de aceptación:** 30 de octubre de 2014

**Como citar este artículo:** Campos, Y. (2014). La educación: un acto inteligente basado en el amor. *Revista Fedumar Pedagogía y Educación*, 1(1), 45-48.

## Resumen

**E**l presente artículo de reflexión es resultado del análisis de la novela *Cuchilla* del escritor colombiano Evelio José Rosero. El texto entre manos, sustenta las discrepancias existentes entre el paradigma conductista y el modelo constructivista, que a través del tiempo, el sistema educativo colombiano ha condicionado a su régimen educacional; además propone, una reflexión en el que el rol docente es un compromiso social donde el complemento de este debe ser la ética y la reflexión no sólo como educador, sino como ser humano.

**Palabras clave:** Evelio Rosero, *Cuchilla*, educación, formación integral, profesor, estudiante.

*“La educación es un acto de amor, por tanto, un acto de valor”*

Paulo Freire.

La educación es considerada como la principal fuente de conocimientos, el motor del desarrollo tanto personal, social y cultural con el cual los seres humanos pueden formarse como personas; sin embargo, en la actualidad se ha constituido simplemente como la forma de atiborrar de conocimientos al educando, dejando a un lado su formación como persona, que enfatizando es lo más importante para el desarrollo de una sociedad. Más aún se ha creído que si la educación no lucha por

---

<sup>1</sup> El presente artículo de reflexión es resultado de un análisis e interpretación de la novela *Cuchilla* del escritor colombiano Evelio José Rosero.

diseñar modelos donde lo fundamental es mantener la excelencia de la gente, cualquier esfuerzo en mejorarla será infructuoso. Es evidente que el estado quiera mantener la “calidad” de la educación, lo manifiesta en todas las formas de expresión, también aparece en todos los escritos críticos de pedagogía, pero se han quedado cortos al pensar que la eficacia de la educación puede mejorar sin tener en cuenta la calidad humana tanto de los educadores como de los estudiantes.

De hecho la complementariedad de la Escuela, docente y discente, debe entenderse en un sano equilibrio para garantizar la calidad misma del proceso de enseñanza-aprendizaje. Es posible que la escuela tenga todas las mejores condiciones física y técnicas; también es posible tener los mejores profesores repletos de todos los títulos requeridos para ser un “excelente educador”; que se tenga un mundo de muchos interesados en educarse. Pero sino existe una filosofía de la educación, que busque lo más esencial del desarrollo educativo como es el sentido humano de nuestra gente, todo carecerá de importancia.

De igual forma, con el modelo de educación que existe en la actualidad se proporcionan conocimientos técnicos; pero con una insensibilidad de la dimensión humana, que en un futuro los volverá unos monstruos sociales, o ni siquiera es posible pensar en futuro porque ya se están evidenciando... las profesiones no transforman la vida de la gente, sino que se vuelven sostenedoras de un modelo pragmático y utilitarista de la vida profesional y social. Es el mismo que se diseñó desde el siglo XVIII cuando se produjo la Revolución Industrial, en el cual se comenzaron a regular los sistemas educativos con el objetivo de preparar a los trabajadores que estarían a cargo de las cadenas de montaje de las fábricas, su oficio era hacer lo mismo una y otra vez durante muchas horas del día.

Asimismo, se inventaron la escuela la cual seguía el mismo patrón: todos los niños repetían y repetían de memoria determinados conocimientos, un proceso estandarizado en el que enseñaban aquellas materias que consideraban útiles. Es el modelo que ha perdurado hasta nuestros días; sin embargo, ya no nos sirve porque el mundo en el último medio siglo ha cambiado radicalmente. Tanto ha sido el cambio que los padres y madres de familia han relegado su rol, y así dando cabida a la tecnología permitiendo que esta sea 90% más importante que un encuentro familiar, donde exista el dialogo y el amor de familia. No obstante se debe tener presente que el rol de padre se ha visto afectado por la precipitación de un mundo competitivo, donde solo el empleo de “papá” no alcanza para sostener la familia y por ende “mamá” se ve obligada también a emplearse. De igual manera se evidencian otros casos en donde los niños, niñas y jóvenes vienen de familias disfuncionales, y he allí la importancia de que la escuela sea una formadora, per-

mitiendo brindar el amor, la comprensión y la atención que tal vez en casa no exista por diferentes circunstancias. Por esta razón el maestro debe tener vocación para poseer las herramientas pedagógicas con las cuales pueda hacer entender a los niños y niñas que la realidad que se está viviendo es muy difícil de que algún día cambie. Por el contrario se debe formar educandos que tengan la suficiente fuerza de voluntad y Espíritu de superación para que a pesar de todos los incidentes que se puedan presentar vayan comprendiendo este mundo en el cual solo los valientes logran sus metas.

Por tal motivo la novela *Cuchilla* es el reflejo de la actual educación, en donde el educador es quien sabe y los niños son entes pasivos en espera de absorber dicha información, la cual se cree que es la base esencial de la relación enseñanza-aprendizaje, llevado a cabo en el proceso pedagógico supuestamente bien estructurado. Esto se debe a que los educadores fueron formados en una pedagogía tradicional donde se le daba más interés al conocimiento que los sentimientos y emociones. Por esta razón en toda labor educativa se debe hacer énfasis en conocer, valorar y respetar los estudiantes, comprendiendo que cada uno de ellos es un mundo mágico provisto de imaginación, creatividad, intereses, expectativas que lo convocan a transformar su realidad y que al ser explorados se convierte en el cimiento primordial de una excelente formación integral.

En Colombia se han evidenciado casos donde muchos de los educadores son los encargados de que los estudiantes se aíslen de las Instituciones, sin pensar que tal vez por un momento de furia, se le esté impidiendo la oportunidad de ser un profesional, en otros asuntos los estudiantes se sienten desmotivados al continuar sus estudios ya que el educador los trata muy mal, haciendo que estos empiecen a tener pensamientos de maldad y odio. Es así como lo plantea Evelio Rosero, en su obra *Cuchilla*, cuando el niño Sergio se expresa con frases “Cuchilla, eres el asno más asno del colegio. No hablas rebuznas.” (Rosero, 2000, p. 16).

Por otra parte, se puede afirmar que ningún modelo de desarrollo de los pueblos es posible sin educación de calidad, pero menos posible sin hombres de calidad humana, nuestro producto final del encuentro social de la escuela debe ser un hombre con sentido humano de todos sus actos y con una ética no de la convivencia de su profesión, sino de servicio, para el cambio de la conducta y mentalidad del país. De forma semejante Armando Zambrano (2001), dice que: “Ser pedagogo constituye una exigencia ética y práctico - reflexiva antes que una acción instrumental”. En concreto todo saber práctico es saber actuar, vivir, más que el saber representar o verbalizar lo que se ha aprendido, es decir, cuando vamos a formar seres humanos en personas es evidente que se debe hacer de forma práctica, viviéndolos. Es por esta razón que

las actitudes se crean ejercitándose en ellas, más que oyendo e informándose sobre las mismas. Un ejemplo muy claro aparece en la obra *Cuchilla*, cuando después de tanto dolor, odio y tristeza que le había causado el profesor de historia Guillermino Lafuente más temido de todo el colegio Santo Tomas, a Sergio se lo encuentra en la calle muy borracho y reconociéndolo le dice con la voz más triste: Joven perdóneme. (p. 108). Junto a esto es preciso reconocer que los seres humanos aunque reflejen su parte más dura y cruel, se sabe que en el interior de su alma puede existir una bella persona, y que lindo sería que todos y en especial los educadores reconocieran sus faltas y a tiempo decir las palabras mágicas que podrían hacer despertar el más grande amor que un niño o niña pueda sentir por aquel sujeto al cual le llaman maestro.

Para concluir, al hablar de calidad humana se debe asociar con la excelencia académica, por lo tanto todos los actos de la escuela deben ser excelentes, cargados de la calidad humana. Y ante esto se debe cuestionar el educador... ¿La didáctica o pedagogía está ayudando a clarificar los valores en los estudiantes?, tal vez para muchos educadores y llamados profesionales no crean interesante o no lo ven como algo esencial para la formación profesional y personal, pero para no ir tan lejos se puede analizar en la obra *Cuchilla*, cuando el mejor amigo de Sergio más conocido como “pataecumbia”, tuvo miedo de cantar al pensar que su profesor lo fuera a ridiculizar ante todos sus compañeros como ya lo había hecho en otras ocasiones, al igual que ante toda la comunidad educativa que se encontraba ese día presente para la celebración del día de Santo Tomas, y no solo era la angustia de él sino la de Sergio, su mejor amigo, tal como lo expresa cuando afirma en ese instante en que “pata” estaba en la tarima. “Yo, señores, yo pensaba sinceramente que el profe Cuchilla iba a atacar desde ese momento; que le diría al pata, en público: “Yo veré, yo veré, pataecumbia”, y que lo destrozaría. (p. 136). Por ello, es claro que los docentes a través de las palabras y de los actos inciden en la transformación de los escolares tanto para bien en uno casos y para perjuicio en otros, por eso se debe tener en cuenta que el rol docente es un compromiso social donde el complemento de este debe ser la ética y la reflexión no solo como educador, sino como ser humano.

## Referencias Bibliográficas

Rosero, E. (2000). *Cuchilla*. Bogotá: Norma.

Zambrano, L. (2002). *Pedagogía, educabilidad y formación de docentes*. Cali: Nueva Biblioteca Pedagógica.